

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Relaciones entre el cristianismo primitivo y la filosofía griega.

Bárbara Gómez.

Cita:

Bárbara Gómez (2005). *Relaciones entre el cristianismo primitivo y la filosofía griega*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/29>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: Relaciones entre el Cristianismo Primitivo y la Filosofía Griega

Mesa Temática:

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Misiones, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Departamento de Antropología. Posadas, Misiones.

Autora: Lic. Gómez, Bárbara Natalia. Ayudante de Primera Introducción al Conocimiento Científico

Dirección: Salta 2173, depto "A". P.B.

Teléfono: 03752-592143 o 03752-15600928

Dirección de correo electrónico: clides@demasiado.com

INTRODUCCIÓN

El objetivo general de este trabajo consiste en presentar brevemente como fue la relación entre el cristianismo primitivo y la filosofía griega a través de la producción escrita Clemente de Alejandría (150-215 d.C.) quien había sido director de la Escuela Catequética de Alejandría. Dicho autor revalorizó la filosofía frente a los primeros cristianos gnósticos que sólo querían la fe desnuda y criticaban el hecho de perder el tiempo en explicaciones filosóficas. Lo principal de su prédica consistió en afirmar que la filosofía es buena por haber sido querida por dios

La comunicación esta organizada de la siguiente manera: primero se hace una referencia al cristianismo primitivo y su influencia griega, seguidamente se nombran algunas de las elaboraciones doctrinales cristianas previas al Concilio de Nicea (325) que hagan mención a la relación entre razón y fe, y dentro de éstas se focaliza en la Escuela de Alejandría. A tal efecto se presenta un breve comentario sobre el contexto socio-místico-histórico de la ciudad de Alejandría en el siglo III, para poder presentar luego a Clemente de Alejandría y su producción escrita.

CRISTIANISMO PRIMITIVO

La civilización griega ejerció una profunda influencia en el cristianismo. Influencia que se da en diferentes aspectos uno de ellos es través del judaísmo que estaba completamente helenizado cuando el cristianismo nace de éste. El idioma que se hablaba en las sinagogas era el griego, la mayoría de los judíos no conocen el hebreo y los intelectuales judíos sienten la necesidad de una traducción griega de los libros santos. En Alejandría es donde se acomete tal tarea, cuyo resultado es la famosa versión Alejandrina o de los LXX. Es evidente que el cristianismo va adquiriendo características propias y diferentes, como “el hecho de que el *kerygma* cristiano no se detuvo en el Mar Muerto ni en la frontera de Judea”¹, por el contrario y mediante herramientas brindadas por el mismo judaísmo penetró en el mundo circundante dominado por la civilización y la lengua griega. Haber penetrado en el mundo griego es un hecho de suma importancia, ya que esto le permitió una mayor expansión al montarse en una expansión anterior, la de la civilización griega durante el período helenista.

¹Jaeger, 1974, 12

Cabe aclarar que el “proceso cristianización del mundo de habla griega dentro del Imperio romano no fue de ningún modo unilateral, pues significo, a la vez, la helenización del cristianismo”²

El contacto constante de los primeros tiempos del cristianismo con la tradición griega, le otorgo al “pensamiento cristiano la seguridad en su propia universalidad (catolicidad)”³, es por esto que una de las características de “la religión cristiana era que había asegurado desde un principio y había mantenido constantemente que era “la verdad”. Tal pretensión tenía por fuerza que medirse con la única cultura intelectual del mundo que había alcanzado la universalidad y lo había logrado: la cultura griega que predominaba el mundo mediterráneo.”⁴

Siguiendo los planteos de Werner Jaeger consideramos que el desarrollo del cristianismo durante los primeros siglos puede ser entendido como un “proceso de continua “traducción” de sus fuentes, con las que intentaba dar al mundo una comprensión cada vez más adecuada de su contenido.”⁵ Dicho proceso se realizó a través de las traducciones de las recopilaciones escritas y orales de los hechos y dichos de Jesús, de su original arameo, al griego. Es importante resaltar que con el uso del griego como idioma “penetra en el cristianismo todo un mundo de conceptos, categorías intelectuales, metáforas heredadas y sutiles connotaciones”⁶ que se van a ir viendo a lo largo del trabajo.

Posteriormente las traducciones literales y/o adaptadas al vocabulario del momento, no fueron suficientes, fue necesario otro tipo de “traducción” que se concentrara en explicar “el significado del mensaje cristiano, y en interrogantes como ¿Quién fue Jesús? y ¿Qué autoridad divina tenía? Al principio, las interpretaciones se hicieron mediante las categorías judías de la Ley y los Profetas y dentro de la tradición mesiánica de Israel;”⁷ posteriormente fue necesario también adaptarlas a la mentalidad y oídos de los pueblos de habla griega a fin de hacer posible su aceptación en casi todo el mundo helénico.

La elaboración doctrinal del cristianismo, iniciada por los Padres Apologetas para defender a la comunidad eclesiástica contra los perseguidores y herejes, fue continuada y

² Jaeger. 1974, 13

³ Jaeger, 1974, 62

⁴ Jaeger, 1974, 62

⁵ Jaeger, 1974, 58

⁶ Jaeger, 1974, 14

⁷ Jaeger, 1974, 58

profundizada en los siglos III y IV hasta el Concilio de Nicea en 325, a partir del cual se definió y delimitó cual sería el marco dentro del cual debía mantenerse el pensamiento cristiano. Antes del Concilio, las elaboraciones fueron muy variadas, una de ellas fue la iniciada en Egipto por los maestros gnósticos de Alejandría como Basílides, Valentín y Carpócrates, que tenían allí numerosos e influyentes discípulos y cuyas escuelas filosófico-religiosas sirvieron de modelo a las primeras escuelas cristianas, sin embargo la Iglesia rechazó los esfuerzos de los gnósticos, por considerarlo un movimiento “liberal” que ponía en peligro los fundamentos de la fe. Posteriormente los padres alejandrinos Clemente y Orígenes (185-253) lideraron la empresa desde otra perspectiva, fusionándola con la filosofía griega, especialmente con el platonismo medio, Clemente fue capaz de ofrecer un modo de gnosis cristiana que satisficiera a propios y extraños. También en Cartago y durante el mismo período, Tertuliano (160-223) y Cipriano (200-258) con una perspectiva más ortodoxa contendían por un cristianismo digno de respeto, pero a diferencia de los alejandrinos consideraban a la filosofía como una fuente de herejía.

Gnosticismo

Los movimientos gnósticos son amplios y variados, vamos a presentarlo brevemente, sabemos que hubieron gnósticos y gnosticismo, no obstante ello haremos una presentación general. Los siglos II y III de nuestra era están caracterizado por haber sido una época de activa fermentación religiosa, donde ya no es suficiente saber si dios existe y que se puede afirmar sobre él, sino que además se pretende una experiencia unificante y divinizadora que permita llegar a él en un contacto personal, este tipo de inquietud religiosa tiene orígenes orientales anteriores al cristianismo, que a su vez encontraba sustento en ciertas filosofía griegas, orientadas de por sí a la religión. El platonismo y el estoicismo se presentaban como técnicas plausibles de ser utilizadas para fines específicamente religiosos, (que no habían sido los suyos propios) (Gilson, 1958: 43). El gnosticismo del siglo II es el conjunto de los sincretismos de este genero, que al encontrarse con la nueva fe cristiana, intentaron asimilarla.

Ortodoxos

En la escuela de Cartago defendían la fe concibiendo la discusión intelectual como un obstáculo. La principal razón estribaba en concebir a los conflictos entre doctrinas como

fuente de error. Unos de sus principales exponente fue Tertuliano quien denunció a la filosofía como herejía y afirmaba que

“toda la doctrina de la literatura secular” es necesidad ante los ojos de Dios y reprobable para los cristianos. (*De spectac.*, XVIII) Califica a los filósofos de traficantes de la sabiduría y de la elocuencia“ (*De anima* II); la dialéctica ha sido inventada por el despreciable Aristóteles” y es la madre de la herejías. “¿Qué hay de común entre Atenas y Jerusalén, entre la Academia y la Iglesia?... ¡Tanto peor para aquellos que han sacado a la luz un cristianismo estoico, platónico o dialéctico! ¡Por lo que hace a nosotros, no tenemos necesidad de curiosidad alguna fuera de Jesucristo, ni de investigación alguna fuera del Evangelio!” (*De praescrip.*, VII)⁸

LA ESCUELA ALEJANDRINA

La ciudad de Alejandría fue fundada por Alejandro Magno, el 20 de enero del año 331 antes de Cristo. Bajo los Ptolomeos fue la capital del reino y llegó a gozar de fama universal como centro de cultura. En el la época romana, ocupaba el segundo lugar después de Roma, y era la estación de mayor comercio de oriente. “Se calcula que, para los comienzos del cristianismo, contaba con 1.200.000 de habitantes, dos quintas partes de las cuales eran judíos”⁹.

Durante el siglo III, Alejandría fue el centro más activo del pensamiento cristiano. No obstante estar bajo la dominación romana la ciudad conservo la antigua religión de los egipcios, el templo de Sérapis, los cultos romanos se añadieron al antiguo culto local, sin por esto intentar suprimirlo. Existía una importante comunidad de judíos, caracterizados por su alto grado de helenización y la consecuente traducción del antiguo testamento del hebreo al griego; también había una comunidad de cristianos, son poco conocidos sus orígenes pero los primeros miembros de estas fueron gnósticos.

La existencia del Museo, la Academia Platónica y las escuelas gnósticas de Basilides y Valentín, por un lado, y la pretensión de constituir la doctrina eclesiástica como un organismo único, coherente y fundado sobre una base sólida haciendo necesaria la participación de la filosofía, por otro, obligó a los jefes de la cristiandad alejandrina a ponerse a tono con el contexto sociocultural de la ciudad para poder estar en pie de igualdad con estas

⁸ Cadiz, 1954 180

⁹ Ruta, 1977, 8.

instituciones. A partir de aquí la escuela de catecúmenos¹⁰ toma un carácter de Academia Cristiana en la cual toda la sabiduría griega era utilizada a los fines apologéticos del cristianismo. La misma es dirigida a partir del 180 por Panteno, estoico converso, quien fue sucedido por Clemente Alejandrino y a éste Orígenes, con los cuales la escuela llegó a su mayor apogeo, entrado el siglo IV la escuela fue perdiendo su esplendor y desaparece gradualmente en el siglo V. Luego de Orígenes, vinieron Teognosto y Pierio, entre otros.

Clemente y orígenes, como representante de la escuela cristiana de catequesis, son considerados como fundadores de la filosofía cristiana, entendiendo a ésta no a la manera aristotélica o estoica, sino más bien como una teología, donde el elemento innovador consistía en “que usarán la especulación filosófica para sostener una religión positiva, que no era el resultado de una investigación humana independiente acerca de la verdad, (...) sino que tenía como punto de partida una revelación divina, contenida en un libro sagrado, la Biblia.”¹¹ Esto ya tenía un precedente como es el caso de Filón (13 y 20 a.C. - 50 d.C.), judío, quien “había tratado de demostrar en sus numerosas obras escritas en griego que su religión hebrea podía ser expuesta y entendida en los términos de la filosofía griega, justificándola así ante el tribunal de la razón”¹², y los estoicos que habían interpretado en forma alegórica los mitos antiguos.

BIOGRAFIA DE CLEMENTE

Tito Flavio Clemente, nacido aproximadamente en el 150, se cree que en Atenas, o al menos fue educado en esta ciudad, hijo de padres paganos pudientes. Viajó por Italia, Siria, Palestina y Egipto. Para algunos autores su conversión al cristianismo, tuvo lugar durante uno de esos viajes. Una vez instalado en Alejandría fue discípulo de Panteno, al que sucedió en la cátedra de la escuela catequética de Alejandría en el 180 hasta las persecuciones de Septimio Severo entre 200-201, cuando se vio obligado a huir a Capadocia. Es probable que en este período haya escrito sus principales obras: *Exhortación a los gentiles*, *El Pedagogo*, *Protréptico* y *Stromata*. No hay fechas exactas de su muerte pero se cree que fue entre el 215 y 220. Fue un autor influido por el platonismo medio, sus estudios se concentraron en las relaciones entre el cristianismo y la filosofía griega. Se lo considera como el iniciador de la

¹⁰ Lugar donde se da la enseñanza previa al bautismo.

¹¹ Jaeger, 1974, 71

¹² Jaeger, 1974, 59

elaboración científica de la teología. Es considerado Padre de la Iglesia Griega y en algunos lugares se ha celebrado su fiesta el 04 de diciembre; pero el Martirologio Romano no la reconoce y el papa Benedicto XIV (1740-1758) en la Bula *Postquam Intelleximus* expone las razones por que no se le han de tributar los honores que la Iglesia tributa a los santos canonizados.

ESCRITOS DE CLEMENTE

En referencia a su obra escrita, gran parte de ésta se ha perdido, pero se han conservados algunas homilías y tres escritos, donde se observa claramente la influencia griega en el tipo filosófico de genero literario y en el contenido. Estos escritos son: el *Protréptikos* o “Discurso de exhortación a los griegos”, el *Paedagogus* y los *Strómata*. Presentaremos un desarrollo de cada uno de estos. Algunos críticos han querido ver en estos tres escritos de Clemente una gran trilogía representando una iniciación gradual en la vida cristiana –creencia, disciplina y conocimiento- tres estados correspondientes a los tres grados de los misterios neoplatónicos: purificación, iniciación y visión. Indudablemente, algo de semejante concepción podemos afirmar que estaba en la mente del escritor, pero no puede asegurarse que la realizara. “El texto básico de esta manera de enjuiciar las obras de Clemente es el encontramos en el Pedagogo: “Y así como el Logos, amigo cabal de los hombres y empeñado en conducirnos progresivamente a la salvación, realiza en nosotros un bello y eficaz programa educativo: primero nos *exhorta*; luego nos *educa*; finalmente nos *enseña*” Paedagogus, I, 3, 3.¹³

En el *Protréptikos* adopta una forma literaria utilizada con frecuencia por los filósofos griegos en la época del helenismo, donde las diversas escuelas trataban de lograr nuevos seguidores por medio de discursos protrépticos en los que invitaban e inducían a la persona a adoptar su forma de vida o la filosofía que transmitían. “Encontramos este tipo de elocuencia por primera vez en la enseñanza de los sofistas griegos y en la de Sócrates, tal como aparece en los diálogos de Platón”¹⁴ “La filosofía era alabada en el *logos* protréptico como camino a la felicidad y como conocimiento del fin de la vida humana, necesario para adquirir el verdadero bien”¹⁵.

¹³Merino Rodríguez. 1996,13.

¹⁴ Jaeger, 1974, 21

¹⁵ Jaeger, 1974, 88

Gran parte del libro de Clemente “es una polémica en contra de la religión y la filosofía griegas (...).”¹⁶, en él exhorta a los paganos a abandonar el culto de los ídolos para convertirse al verdadero Dios, porque sus mitos son absurdos y sus cultos ridículos, para argumentar a favor de su opinión afirma “que los filósofos y poetas griegos han demostrado ya la necesidad de un culto más espiritual que la idolatría, pero únicamente en la palabra de los profetas se encuentra la revelación del verdadero Dios”¹⁷. La noción “‘conversión’ esta tomada de Platón, para quien la aceptación de una filosofía significaba, en primer término un cambio de vida. Aún cuando su aceptación tenía motivos diferentes, la *kerigma* cristiana hablaba de la ignorancia de los hombres, prometía darles un conocimiento mejor y, como todas las filosofía hacía referencia a un maestro que poseía y revelaba la verdad”¹⁸, dicho maestro lo vamos a ver representado por Jesús en el *Paedagogus*.

Con “el *Paedagogus*, Clemente aspira a la cultura griega, a la *paideia* helénica”¹⁹. La elección del título tiene el objetivo de mostrar a Cristo en el papel de divino maestro, como el “educador de la humanidad”, que trasciende cualquier fenómeno anterior de este tipo en la historia humana. En este punto se puede observar con claridad la relación entre el cristianismo y la cultura griega, teniendo en cuenta que para el mundo de habla griega “la *paideia* era un ideal de existencia humana al que había aspirado todo hombre y toda mujer educados y toda civilización desde que la idea surgió.”²⁰ Entonces considerar a Cristo como el “educador” de la humanidad implica contrastar con toda la idea griega de cultura, pues tal es el significado exacto que la palabra *paideia* había alcanzado en el curso de su historia. El uso de la palabra pedagogo en este sentido exaltado indica que ya no significa el esclavo que en la época clásica griega tenía la función de llevar ya traer al niño a la escuela, sino que se acerca al significado filosófico que Platón dio a la palabra *paidagogein* en las Leyes, donde define en esta forma la relación de Dios con el mundo: “Dios es el pedagogo de todo el mundo”. Esta transformación del significado y rango de la palabra puede ser considerada como “dignidad filosófica” que Platón le otorga al concepto de *paideia*; y fue esta “dignidad teológica platónica” la que le permite a Clemente, presentar a Cristo como pedagogo de todos los hombres (Jaeger, 1974: 90)

¹⁶ Jaeger, 1974, 88

¹⁷ Gilson, 1958, 57-58.

¹⁸ Jaeger, 1974, 21, el entrecomillado es mío.

¹⁹ Jaeger, 1974, 89

²⁰ Jaeger, 1974, 90

La noción griega de unidad futura del género humano bajo la *paideia griega*, tal como aparece en Isócrates, se había convertido en realidad tras las conquistas de Alejandro Magno. El cristianismo montándose en la cultura helénica y utilizando a los griegos y bárbaros como instrumentos, según Clemente se convierte en la nueva paideia cuya fuente era el *Logos* divino, la Palabra que había creado al mundo. (Jaeger, 1974:94).

En el contenido del *Paedagogus* Clemente plantea que “los hombres son pecadores, pero el Verbo [Cristo], para poner límites al pecado ha asumido la función de pedagogo”²¹, porque la función de éste es mejorar el alma enseñando el bien vivir. Clemente aclara que Cristo es pedagogo de todos los hombres sin distinción, criticando de esta forma contra la “tesis gnóstica de un conocimiento salvador reservado a una aristocracia de la salvación. Todos los cristianos son iguales ante la salvación, desde el momento en que han recibido el bautismo”²², afirma Clemente.

Culmina su obra mostrando “al hombre regenerado, que sigue como verdadero discípulo al Pedagogo Divino, usando libremente todo sin ser esclavo de nada”²³ Su lema es refrenar los deseos contrarios a la razón.

Los *Stromata* siguen el modelo literario griego, “es una imitación de la moda literaria del segundo movimiento sofista que se iniciara en el siglo II”²⁴. Su nombre completo es *Stromata de notas gnósticas conforme a la verdadera filosofía de Tito Flavio Clemente*. En palabras del mismo Clemente “Nuestros *Stromatas* se parecen a una pradera. Mil objetos diversos se mezclan y se confunden en ellos a la manera de las flores, según se han ofrecido a nuestro espíritu, esparcidos sin orden y sin arte, algunas veces incluso dispersados a propósito”²⁵

Comprende ocho libros y trata temas como “las relaciones entre filosofía y fe, interés e importancia de la revelación judía y cristiana, cuestiones de cosmología con derivaciones ecológicas, problemas teológicos (...) como la existencia de una gnosis ortodoxa, los simbolismos de la naturaleza y de la Escritura, la finalidad de la propia existencia del hombre y los caminos que pueden llevarle a la unión con Dios.”²⁶

²¹ Gilson, 1958, 58

²² Gilson, 1958, 58

²³ Gilson, 1958, 60

²⁴ Jaeger, 1974, 88

²⁵ Clemente, V, 2,1.

²⁶ Merino Rodríguez. 1996,11.

Según Gilson el principal objeto de este libro es hacer ver que la filosofía, es buena, porque ha sido querida por Dios.

“1.28.1 Antes de la venida del Señor, la filosofía era necesaria para la justificación de los griegos; ahora, sin embargo, es provechosa para la religión, y constituye una propedéutica para quienes pretenden conseguir la fe mediante demostración racional; por eso se dice: *Tu pie no tropezará*, refiriendo a la Providencia lo que es bueno, tanto griego como nuestro. 2. Ciertamente, Dios es la causa de todos los bienes; de unos [lo es] principalmente, como del Antiguo y del Nuevo Testamento, de otros consecuentemente, como de la filosofía. 3. Quizás también la filosofía haya sido dada primitivamente a los griegos antes de llamarles también a ellos mismos el Señor, ya que también la filosofía educaba a los griegos, al igual que la Ley a los hebreos, hacia Cristo. En verdad, la filosofía, abriendo camino, predispone al que luego es perfeccionado por Cristo.”²⁷

En los *Stromata* el alejandrino distingue entre una filosofía de los griegos y otra de los bárbaros, lo que le permite considerar la existencia de un plan en la evolución de la mente humana. Según Jaeger Clemente va a considerar a la filosofía como la *propaideia* del gnóstico perfecto. La verdadera *paideia* es el cristianismo en su formación teológica, tal como es concebido por el propio sistema de *gnosis* cristiana, ya que la interpretación del cristianismo como *gnosis per se* implica que es la *paideia* divina. (Jaeger, 1974:92)

Cabe aclarar que a diferencia de otros autores cristianos de la misma época que designaban de “gnósticos” a todo aquellos que se adherían a alguna escuela o secta separada de la Iglesia, Clemente utilizaba dicho adjetivo como término técnico que significaba al cristiano ideal que ha alcanzado la ciencia y la vida espiritual perfectas, en la medida que pueden ser alcanzadas en este mundo. “El cristiano perfecto es el gnóstico que cultiva una fe fortalecida por toda clase de estudios, para defenderla y defenderse el cristiano mismo, de los ataques intelectuales de sus enemigos.”²⁸

Siguiendo con Clemente “hay quienes sostienen que la filosofía no es buena puesto que dios la ha remplazado por la fe”, este planteo implica, indica el alejandrino, que no se ha comprendido el papel de la filosofía en la historia. “Antes de la venida de Cristo existía la ley judía (...), por otro lado existieron griegos sin fe y sin ley, pero no sin recursos ya que tenía la razón natural que no solamente los juzgaba sino que los preparaba para recibir en su

²⁷ Clemente, I. 28.1-3, pag.129-131.

²⁸ Merino Rodríguez. 1996,28.

tiempo al cristianismo, como puede observarse leyendo a Platón y a los poetas. La razón griega ha tenido incluso sus profetas, que fueron los filósofos. Es claro que Dios no habló directamente a los filósofos, no les transmitió una revelación especial, (...) pero los guiaba indirectamente mediante la razón, que es también una luz divina.”²⁹

REFLEXIONES FINALES

Han quedado diversos temas sin tratar, que son de suma importancia pero que exceden con creces los objetivos del trabajo, como las fuentes paganas y cristianas utilizadas por el maestro alejandrino, su método exegético, las grandes líneas de su pensamiento teológico, la problemática en torno a la trilogía de sus escritos.

Con referencia a este último problema nos sumamos a las opiniones del profesor norteamericano W. Wagner diciendo que “las tres obras no son una trilogía en el sentido tradicional, pero constituyen tres tratados éticos que forman una totalidad; o sea en intento uniforme de presentar una ética verdadera y completamente cristiana”.³⁰

²⁹ Gilson, 1958, 68.

³⁰ Merino Rodríguez. 1996,26.

BIBLIOGRAFÍA

CADIZ, Luis M de. Historia de la Literatura Patrística. Bs. As. Nova. 1954

CLEMENTE de Alejandría. Stromata I. Cultura y Religión. Madrid. Ed. Ciudad Nueva. 1996.
Edición Bilingüe Introducción, traducción y notas de Marcelo Merino Rodríguez

DEMARCHI, Jorge O. Clemente de Alejandría. La Plata. Fundación Instituto de Teología.
1978

DONINI, Ambrogio. História do Cristianismo. Das origens a Justiniano. Edições 70. 1988.

GILSON, Etienne. La Filosofía de la Edad Media. Desde los orígenes patrísticos hasta el fin
de siglo XII. Madrid. Gredos. 1958.

JAEGER, Werner. Cristianismo Primitivo y Paideia Griega. Bs. As. Fondo de Cultura
Económica. 1974.

LAPORTE, Juan. Los padres de la Iglesia. Padres griegos y latinos en sus textos. Madrid.
San Pablo. 2004.

LINDBERG, David. Los Inicios de la Ciencia Occidental. La tradición científica europea en el
contexto filosófico, religiosos e institucional. (Desde el 600 a. C. hasta 1450). Barcelona. Paidós.
1992.

RUTA, Juan Carlos. La Escuela de Alejandría. Primera Universidad de la Iglesia. La Plata.
Fundación Instituto de Teología. 1977.